

AL ESTILO DEL PUEBLO.

LOS VALORES DE HOY EN XOCHIMILCO

Qué es lo que tiene Xochimilco que fascina tanto a Erwin Stephan-Otto... Leer *Al estilo del pueblo* permite acercarnos un poco al interés que este investigador encuentra en una de las delegaciones que continúan siendo rurales, a pesar de pertenecer a la Ciudad de México, área metropolitana con una amplia extensión y población, reconocida internacionalmente.

En esta ocasión Stephan-Otto nos muestra un tercer libro que complementa las investigaciones anteriores, con reflexiones y resultados distintos, pero con un interés compartido: la vida en Xochimilco.

El tema central que dirige esta investigación tiene que ver con conceptos como “desarrollo sustentable” y “sustentabilidad”, los cuales se han introducido en la actualidad al lenguaje cotidiano sin tener muy clara su definición ni su distinción. La sustentabilidad la considera como aquel estado en el que la satisfacción de las necesidades del ser humano se encuentra en armonía con la permanencia y preservación de los recursos naturales, mientras que el desarrollo sustentable es el

proceso que lleva al logro de esa sustentabilidad.

Se reconoce así, que en la actualidad muchas de las intenciones, necesidades e ideales de la humanidad es lograr ese futuro o realidad sustentable. Tomando en cuenta que su realización integra más de una arista, la sustentabilidad cubre dimensiones ambientales, culturales, políticas, sociales, económicas, comunitarias, personales y espirituales.

El concepto de sustentabilidad no es nuevo, fue en el siglo XVIII cuando la preocupación sobre la presunta escasez de leña dio lugar a la definición del “rendimiento sostenido” o “sustentabilidad”, expresando la idea de continuidad, permanencia, efecto ininterrumpido. Sin embargo, el término de “desarrollo sustentable” se originó a mediados del siglo XX, en la Conferencia sobre Ambiente Humano, llevada a cabo en 1972 por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

De modo que una vez introducidos en el contexto internacional, los conceptos han tenido diversas interpretaciones, enfocándose principalmente en la

protección ambiental, el crecimiento económico, el progreso social y el desarrollo cultural. Este último punto contiene una importancia tratada en el trabajo de Stephan-Otto, ya que a partir de los valores humanos que se tienen respecto a la sustentabilidad de un lugar, se logrará una transición y a su vez la realización de un desarrollo sustentable, primero valorativa y después concretizada en actitudes y comportamientos.

De ese modo, la cohesión social y las formas de vida que integran a las personas en Xochimilco, serán una forma de medida para la promoción y el desarrollo de la sustentabilidad en ese sistema.

Pero cómo medir estos valores? El libro hace referencia a varios medidores e indicadores de la cohesión social, que fijan la atención en los valores compartidos y la cultura cívica de un grupo. Usando técnicas de exploración de opinión pública pueden inferirse los valores que el individuo tiene al responder en las entrevistas, y de esta manera lograr correlacionarlos con el del grupo en general.

Es precisamente la encuesta de valores que se aplica en la comunidad de Xochimilco para obtener resultados que develan características de la persona como su sexo, origen, ocupación, familia, trabajo, relaciones sociales, forma de vida, política, religiosidad,

salud, educación, alimentación, ocio, territorio o tierra, el idioma español o el náhuatl, los sentimientos de abandono o pérdida, los sentimientos de cansancio, hartazgo y molestia, los sentimientos de satisfacción y felicidad.

Los resultados de estas preguntas permiten vislumbrar el universo diverso que fue entrevistado, conteniendo una cantidad importante de hombres como de mujeres, de diferentes edades, ocupaciones, provenientes de Xochimilco o de otros lugares, muchos que habitan en esa zona y otros que no. En fin, una muestra bastante heterogénea que enriqueció el análisis y los resultados de la investigación.

Esta variedad permite ver en la comunidad de Xochimilco la transición de valores y el tradicionalismo arraigado. Por un lado se reconoce la intención de un cambio en la forma de vida de Xochimilco, así como la introducción del valor de la democracia, que aunque reconocen su inexistencia, está muy presente en el imaginario. Mientras que por otro lado, se apuesta a la perduración de las tradiciones y costumbres que son manifestadas en el valor de la familia, consolidada fundamentalmente por el matrimonio; en el empleo estable; el valor de la amistad, sobretudo con personas que sigan teniendo valores de bondad y honestidad.

Xochimilco sigue teniendo una población altamente religiosa, creyente y con una tradición en festividades religiosas que lo hacen característico. Sin embargo, factores cambiantes como la inestabilidad en el empleo, hacen que el involucramiento de las personas en estas fiestas se esté reduciendo o modificando, en cuanto a la identificación y compromiso que tienen con estas fiestas.

Si bien es una comunidad tradicional en muchos de sus aspectos, consideran de suma importancia el tratamiento de enfermedades de acuerdo a los últimos avances médicos a pesar del costo que esto represente. Así, poco a poco el uso de plantas medicinales y otras prácticas se han reducido.

La formación recibida en casa de una persona de Xochimilco es considerada hasta la fecha como indispensable, reflejando el tradicionalismo que aún existe. Pero la educación escolarizada representa también un valor importante para el desarrollo del individuo, ya sea hombre o mujer.

Sobre la comida, la mayoría de los entrevistados dijo hacer sus comidas en casa y saber cocinar o participar en la realización de los alimentos. Se ve cómo la tradición de estar presentes en casa a la hora de comer e involucrarse en estas actividades culinarias no han cambiado, pero al tomar en cuenta el número equilibrado de hombres

con respecto a mujeres entrevistadas, se deja al descubierto la dilución de roles cerrados, sobre quién realiza las tareas culinarias: ahora el hombre participa mucho más en labores que antes eran consideradas exclusivas de las mujeres.

Respecto al ocio, la mayoría de la gente entrevistada tiene un alto gusto por viajar, aunque con una intención religiosa, dando lugar a lo que se llama "turismo religioso" por medio de las peregrinaciones. Aquí se reflejan muchas de las costumbres tradicionales arraigadas, donde el compadrazgo, ya sea por bautizo, boda o cualquier otra fiesta con referente religioso, establece vínculos entre esas personas, permitiendo el inicio y desarrollo de una familiaridad voluntaria. La mayordomía también está sumamente presente, pues al ser una familia la anfitriona en festividades de figuras religiosas como el Niño pan, se les reconoce y considera como procuradores de las tradiciones y los valores religiosos.

Sobre la identidad de las personas en Xochimilco, se sigue teniendo muy arraigada la idea de la posesión de tierras y chinampas como parte importante del sentimiento de pertenencia a ese territorio, reflejando la cultura agrícola como identidad de esta zona. No obstante la creciente expansión de zonas urbanas están amenazando las características de la comunidad.

Todas estas mezclas entre tradición y adopción de nuevos comportamientos hace ver de qué forma el imaginario colectivo de Xochimilco se está configurando, a partir del cual el hombre tiene un referente de cómo ver el mundo y comportarse frente a él. No cabe duda entonces, por qué es importante la escala de valores que se tiene para entender de qué forma se realizan las interacciones entre las personas y el sentido de identidad que se tiene, en este caso en Xochimilco.

A partir del marco teórico y tras un proceso de investigación de dos años sobre sustentabilidad, Erwin Stephan-Otto logra conseguir una propuesta sobre el rescate de la sustentabilidad en Xochimilco, haciendo hincapié en las formas de cohesión social y la forma de vida de las personas de esta zona, siendo un inicio considerable en este tipo de investigaciones, al proponer metodología e instrumentos de investigación y

también al compartir los resultados y las reflexiones que éstos provocaron.

Así, este libro que conjuga el trabajo empírico, de campo con la investigación documental y teórica, invita a ser leído de maneras diversas. Ya sea para una lectura secuencial, o bien como libro de consulta y de referencia. Asimismo, el tipo de lector al que está dirigido va más allá del espacio académico, invitando a reflexionar no sólo sobre Xochimilco, sino sobre los valores que cada uno de nosotros tiene y la relación de estos con la naturaleza, es decir, qué tan integrada está la idea de sustentabilidad en nuestras vidas.

Stephan-Otto Erwin, *Al estilo del pueblo. Los valores de hoy en Xochimilco*, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México D.F., 2009, 105 pp.

Cristina Iraís Valdivia Caballero